

Noviembre / 2002

memoria

Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau / Ediciones La Memoria



TERCER ANIVERSARIO A GUITARRA LIMPIA

La Habana 14 de julio 2002

Víctor, María, tropa querida:

La convulsa vida que nos ha tocado en estos tiempos «globales» hace cada día más valioso todo esfuerzo que se alce ante lo efímero, lo que se traga el feroz mercado, lo que pretende condenar al olvido tanto rostro y gente genuinamente humano. Sí que es importante la memoria, no olvidar quiénes hemos sido, para saber quiénes somos. No basta con «hacer memoria»: hay que seguir «construyéndonos las memorias». Para los que «guitarra en ristre» seguiremos empecinados en esos trotes y para los que están lanzándose al camino, ustedes han creado un espacio, les han dado casa y alimento espiritual a nuestras voces. Son ya parte de esa gran «memoria». Gracias. Muchas.

La Habana, 14 de julio 2002

Víctor, María, tropa querida:

La convulsa vida que nos ha tocado en estos tiempos «globales» hace cada día más valioso todo esfuerzo que se alce ante lo efímero, lo que se traga el feroz mercado, lo que pretende condenar al olvido tanto rostro y gente genuinamente humano.

Sí que es importante la memoria, no olvidar quiénes hemos sido, para saber quiénes somos. No basta con «hacer memoria»: hay que seguir «construyéndonos las memorias».

Para los que «guitarra en ristre» seguiremos empecinados en esos trotes y para los que están lanzándose al camino, ustedes han creado un espacio, les han dado casa y alimento espiritual a nuestras voces. Son ya parte de esa gran «memoria». Gracias. Muchas.

Noel Martí

La Habana 14 de julio 2002

La Habana 14 de julio 2002

En noviembre del 2001 el espacio A guitarra limpia cumplió su tercer año de existencia poética y trovadoresca. Para recordarlo, como siempre hacemos, preparamos ahora este cuaderno Memoria con los textos y las imágenes de aquellos conciertos.

Los nombres que encontramos en ellos confirman la pequeña —pero justa— filosofía de este espacio: ofrecer vía de expresión y de difusión a las diversas generaciones y tendencias de ese género perdurable, cambiante y creciente de la música cubana que es la nueva trova.

Junto a figuras fundadoras, mayores, como Alberto Faya, Enriquito Núñez, Marta Campos, Gerardo Alfonso y Polito Ibáñez, realizaron sus conciertos en nuestro patio de la Calle de la Muralla los jóvenes Samuel Águila, Ariel Díaz, Lázara Ribadavia y el Trío Enserie. A partir de esos conciertos en vivo, el Centro Pablo produjo los primeros casetes de Samuel, Lázara y Ariel. Solamente por esa maravilla de ofrecer a los jóvenes trovadores la posibilidad de ser grabados por primera vez para su naciente público, valdría la pena esta aventura de haber creado el espacio de A guitarra limpia.

Mantenerlo con sistematicidad y entusiasmo ha sido posible gracias a la presencia de los trovadores y los artistas plásticos que acompañan con sus imágenes estos conciertos, hechos para el disfrute y la reflexión, para la alegría y la participación. Para el pequeño equipo del Centro Pablo, que vuelca su esfuerzo y su pasión en la preparación de esas tardes, A guitarra limpia es territorio de la satisfacción, el compromiso y la belleza —que pudiera sintetizarse, si fuera necesario, en las obras de Zayda del Río, Eduardo Roca (Choco), Nelson Domínguez, Eduardo Moltó, Luis Miguel Valdés, Gustavo Echevarría, Rafael Zarza y David Martínez.

Nos alegra que el espacio se haya enriquecido, a lo largo de estos tres años con la presencia de trovadores de otras provincias del país. El concierto *Trov@nónima.cu*, realizado para presentar el disco homónimo producido por la Asociación Hermanos Saíz y Bis Music, reunió a Yanira Díaz, Ariel Díaz, Samuel Águila, Diego Gutiérrez, Junior Navarrete, Ariel Barreiro, Pável Poveda y William Vivanco en un encuentro que resultó doblemente memorable y feliz: en la primera fila, a pocos pasos de los trovadores, Fidel disfrutó de ese abanico de canciones provenientes de varias provincias del país y conversó largamente después con sus creadores.

Como cada año, el concierto de noviembre estuvo dedicado al aniversario de A guitarra limpia. Y en esa ocasión, además, a la personalidad y la obra de uno de los fundadores de la nueva trova cubana, Noel Nicola, quien recibió allí, entre la emoción y la timidez, el cariño de la mucha gente que lo quiere y que admira sus canciones desde hace más de tres décadas. Para cumplir con una obligación hermosa, el Centro le otorgó a Noel el Premio Pablo con estas palabras de reconocimiento y justicia poética: «por mantenerse fiel a los principios que se trazó como creador y como ser humano; por sus canciones de todas las épocas, por su poesía auténtica y personal, airada y tierna, irónica y sincera».

Este cuaderno Memoria quiere resumir, en un rápido golpe de páginas, la maravilla de la persistencia, el agradecimiento a todos los que lo merecen, la belleza de esos momentos en que la canción y la poesía, unidas, nos hacen mejores en un pequeño patio de la Habana Vieja.

Memoriosos y felices, aquí estamos y seguimos.

Víctor Casaus

S u m a r i o

- Noel Nicola: «no olvidar quiénes hemos sido» / 1
- Memorable y feliz / 2
- Marta Campos: Como soy / 3
- Samuel Águila: Arando el fin / 4
- Trío enserie: Mañana no habrá / 5
- Lázara Ribadavia: Canción de tarde / 6
- Polito Ibáñez: Agujeros / 7
- Homenaje a Noel Nicola / 8

- Gerardo Alfonso: Cuánto espacio... / 10
- Ariel Díaz: Estoy en casa / 11
- Alberto Faya: Entre amigos / 12
- Enriquito Núñez: Reencuentro / 13
- Yamira Díaz, Ariel Díaz, Samuel Águila, Diego Gutiérrez, Junior Navarrete, Ariel Barreiro, Pável Poveda, William Vivanco: *Trov@nónima* / 14
- Las voces que nos rodean / 15

Colección LA MEMORIA
Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau
Ediciones La Memoria
noviembre del 2002

m

Director / Víctor Casaus
Coordinadora / María Santucho
Editora / Denia García Ronda
Diseño gráfico / Héctor Villaverde
Diseño de esta edición / Vani Pedraza
Webmaster / Abel Casaus
Fotos / Alain L. Gutiérrez
Centro Pablo

REDACCIÓN / Muralla No. 63, entre Oficinos e Inquisidor,
La Habana Vieja, Ciudad de La Habana.
C. P. 11700
Tele-fax / (537) 666585 - 861 6251
Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu
www.centropablo.cult.cu -- www.centropablo.org
www.artedigital.cult.cu -- www.artedigitalcuba.org
www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente
www.cubaliteraria.com/esp/autores/nuestros_autores/pablo
www.trovacub.net/centropablo

27 de enero de 2001 // Obra plástica: Eduardo Roca Zalazar (Choco)

**SOBRE UN ESTILO
ARGENTINO,
UN CANTO DE AMOR**

Para cantarle al amor
yo necesito una rosa
que venga de allá y de aquí
con su perfume de ahora.

Cuando la luna se duerme y el mar
Cuando la luna se duerme y el sol, sí

La rosa alza el color,
viene con ella la vida.
Para cantarle al amor
yo necesito de ti.



Nació en la ciudad de La Habana el 7 de marzo de 1954. Comenzó sus estudios de música en el Conservatorio Amadeo Roldán, donde se graduó de guitarra clásica en el año 1976. En 1978 pasa a ser miembro del movimiento de la Nueva Trova Cubana. Fue presidenta de este movimiento en la provincia de Sancti Spiritus y de La Habana, y miembro activo de su ejecutivo nacional. Desde entonces ha participado en diversos eventos nacionales e internacionales.

A lo largo de su carrera, ha compartido escenarios con Sara González, Liuba María Hevia, Vicente Feliú, Santiago Feliú, Anabell López, Miriam Ramos, Augusto Blanca, Ángel Quintero, Heidi Igualada y Rita del Prado. De 1988 a 1994 formó dúo con José Antonio Quesada. En 1982 participó en la grabación del disco *Para germinar*, junto a Xiomara Laugart, Anabell López, Alberto Tosca y otros.

En 1997 grabó su primer disco en solitario, titulado *Quiero dormir con la luna*, y en 1999 *Como soy*, ambos con la compañía discográfica *Picap*, de Barcelona.

Con este concierto de Marta Campos el espacio *A guitarra limpia* entra en su tercer año de poesía y de canción —quiero decir: de vida. Por este patio han pasado (y han *quedado*, de alguna manera; dejando sus voces en el aire, convocando al amor o a la tristeza, soñando o blasfemando: haciéndonos vivir) muchas de las voces mayores de la nueva trova y seguramente muchas de las *futuras* voces mayores de esta zona intensa y cambiante de la cultura cubana.

Es una alegría entonces que este tercer año (por otra parte inicio de siglo y de milenio) empiece aquí, para nosotros, con la sonrisa abierta y la guitarra limpia de Marta Campos. Ella viene *como es* (ya lo advirtió en el título del concierto) a entregar sus canciones y las de otros autores, desde los clásicos de principios del siglo pasado hasta los guitarreros y las guitarreras de hoy mismo, con quienes comparte sueños y proyectos y escenarios y más sueños.

Esta mujer que se alegra alegrando, que dentro de un rato iluminará este patio con sus canciones tiernas y afiladas, ha ganado su espacio dentro de la nueva trova cubana. Nuestro hermano Pablo Milanés, que sabe de estas y de otras cosas, nos

lo ha dicho: «Con fina voz y fina guitarra, Marta Campos significa para mí un toque de buen gusto dentro del grupo de la “trova” femenina de los 80 en nuestro país».

Marta es también, para mí, una imagen convincente y hermosa de nuestra rica mixtura cultural: graduada de guitarra clásica a mediados de la década de los 70, ha convencido a ese instrumento —que más que instrumento es compañía— para que transite y enriquezca los ritmos populares, y sea tumbadora o bongó o simplemente música en las manos de esta mujer de «cubanía contagiosa y cómplice», como la ha llamado Sara González.

Por estos caminos se abrirá, dentro de unos instantes, el tercer año de este espacio, cuando una voz cálida y rítmica, mestiza como todos nosotros, acompañe los ecos de un poema trovadoresco, un guaguancó, una guaracha o una rumba, re-creados, *a guitarra limpia*, por Marta Campos.

Mucha atención, mucho cuidado, mucho amor: dentro de unos momentos, en este patio, la canción cubana va a empezar a reír.

Víctor Casaus

24 de febrero de 2001 / Obra plástica: David Martínez Delgado

Siguiendo las huellas de una guitarra duramente limpia, se abre el patio del Centro *Pablo de la Torriente Brau* al impetuoso oficio del trovador Samuel Águila. Otras veces, en el camino, por aquí ha pasado dejando en estas paredes el eco de su armonía irreplicable, el vertiginoso realismo de su discurso. A este cantor ya le hemos agradecido su trabajo con el poeta Sergio Gómez, el dueto memorable con Glenda Fernández, sus recitales más recientes: *Dense prisa* y *Habitando* y, por supuesto, la encomiable labor, junto a Claudia Expósito, como gestor del espacio *Puntal Alto* en este mismo Centro, donde nos hemos encontrado tantas veces.

Pero Samuel es un hacedor de canciones cuya divisa más notable es ser el filtro constante de sí mismo. Artista que no dudará en reinterpretar temas de sus colegas de generación o incorporar a su canción el más alejado de sus sonidos, sin dejar de imponerse el rigor imprescindible. Tronará su voz; no podremos seguir sus dedos sobre la guitarra, trovador de pie sincero y futurista, inventándose la música que nadie inventó para él.

De lo tradicional a lo por hacer, pasando en su largo viaje por el son, el blues y la rumba, la virtud de su instrumento versátil y su audaz literatura someten la atención.

Esta tarde, hagamos un pacto entre las canciones poco interpretadas en su carrera, los estrenos y sus pequeños himnos, con la seguridad de que estamos asistiendo a la celebración del espíritu y a la derrota de la pereza.

Que este concierto sea látigo implacable sobre la necesidad de promover este grito de la música cubana actual, y que contribuya a la limpieza necesaria de la guitarra y su hombre.

Ariel Díaz Peña



ARANDO EL FIN

Siento la vida aquí, sin tempestades,
cada estación, el don de ser mortales
siento que ya aprendí, creciendo dentro
y aún faltan por andar abismos ciertos.

Siento que voy arando el fin
en cada paso el porvenir,
la vida esconde muerte en sí
nada es tan real.

Siento que voy arando el fin
en cada gesto el no llorar, el no reír,
la muerte encierra vida en sí,
nada es tan real.

Y siento que en cada intento nunca estoy solo
porque saben arder tus ojos donde más
acuno cuando estoy hallando libertad.

Samuel Águila nació en la ciudad de La Habana el 15 de octubre de 1974. Comenzó sus estudios de música en 1986, en el Conservatorio *Paulita Concepción*. Luego cursa estudios de nivel medio en el Centro de Superación Profesional *Félix Varela*. Desde 1989 es miembro de la Asociación Hermanos Saíz. Se ha presentado en varias ciudades de la Isla, así como en España, Guatemala y República Dominicana. Ha compartido escenario con Vicente Feliú, Gerardo Alfonso, Santiago Feliú, Anabell López, Marta Campos, Carlos Varela, y trovadores de su generación como Fernando Bécquer, Ariel Díaz, Norge Batista, Ihosvany Bernal, entre otros. Forma parte de la *Antología de la Nueva Trova* (volumen IV), grabada en los estudios Ojalá y de la *Antología I de A guitarra limpia*.



24 de marzo de 2001 // Obra plástica: Rafael Zarza



PEREGRINO AL VIENTO

Yo, tal cazador de mi opinión,
viviendo entre mis bosques.
Yo, un buscador de mi razón.
Yo fui el leñador de mi verdad,
un peregrino al viento.
Yo, terco pastor de la bondad.
Y yo tengo un andar, un sendero escrito,
líneas en mi mano.
Yo sé de las brujas que todo es posible,
espejos y magos.
A dónde me va a llevar
el encuentro día a día con el sol.
A dónde me va a llevar
el instinto negación, de negación.
A dónde me va a llevar
la pregunta y el reloj.
A dónde me va a llevar
la mano mía, la lengua mía, la canción mía.
Yo, príncipe en mi ventana azul
que alguna estrella espera.
Yo, enano en mi cuna invención.
Yo, loco civil con mi por qué
vestido de colmena.
Yo, menos que el mar sabiéndome.
Y yo tengo otro andar, un sendero escrito,
líneas en mi mano.
Yo sé de las brujas que todo es posible,
espejos y magos.

(Levis Aliaga)

Esta tarde nos haremos, por fin, el regalo de escuchar al trío *Enserie* entre los muros de *A guitarra limpia*. Durante dos años de conciertos en buena compañía, algunos hemos temido esta ausencia, tomando en cuenta que, en sus contadas presentaciones en la capital, *Enserie* ha calado una huella memorable en el público devoto de la buena trova.

A través de su prisma versátil, este trío *sui generis* nos transporta, en sus actuaciones, a un mundo fantástico donde las historias abren los sentidos y hacen brotar retoños de la mente. Se agradece el protagónico de una guitarra que va pasando de mano en mano, descubriendo ante nosotros el milagro del trovador de tres cuerpos, acto de magia que sólo consigue el prodigio del trabajo en equipo. *Enserie* es una fábrica armónica y eficiente, una propuesta original y despierta que redimensiona los sonidos de la naturaleza delante de nuestro asombrado oído. Trova despiadada con los esquemas; canto sencillo, comprometido con el entorno, sus alegrías y sus penas. Tres hacedores de una misma canción.

¿Y qué mejor lugar para el regreso de *Enserie*? ¿Dónde sino, que bajo las yagrumas del Centro *Pablo*, grano de arena crecido en playa que nos salva del naufragio? Una vez más abiertas las puertas, sueltas las amarras hacia y desde todos los rincones. La nación habla por sus ciudades, las ciudades hablan por sus cantores. Esta es la voz Santa y Clara de los *Enserie*, ellos son la prueba de que lo universal siempre trascenderá a la aldea.

Ariel Díaz Peña

Enserie fue creado en febrero de 1992 por Raúl Cabrera, Levis Aleaga y Rolando Berrio, en la ciudad de Santa Clara. Sus integrantes cursaron estudios de educación artística en el Instituto Superior Pedagógico Félix Varela de Villa Clara, en la especialidad de Música.

Se han presentado en distintos escenarios de Cuba, España, Guatemala, México y Colombia, compartido con varias figuras nacionales como Sara González, Gerardo Alfonso, Gema y Pável, Raúl Torres, David Torrens, Frank Delgado, Anabell López, Yamira Díaz, Fernando Bécquer, Ariel Díaz, Samuel Águila, entre otros; y extranjeros como Pedro Guerra y Rafael Amor.

En 1998 sale su primer disco, *Enserie en vivo en CASA* (Producciones Casa de las Américas/EGREM) y, en 1999, *Enserie* (Producciones Abdala, sello *Unicornio*). El trío participa en los discos *Complicidad. Boleros inéditos de Carlos Puebla* (Producciones Abdala, sello *Unicornio*) y *Songs of the heart of Cuba* (Producciones Pacific-Toyama Records).



31 de marzo de 2001 / Obra plástica: Zaida del Río

Quienes andan persiguiendo las infinitas sutilezas que vuelven mágica a esta ciudad nuestra, han llegado al espacio preciso y también en la tarde oportuna.

El Centro *Pablo de la Torriente Brau* propone un nuevo concierto *A guitarra limpia*, esta vez con la presencia deliciosa de Lázara Ribadavia.

Escucharla me ha parecido siempre un acto de respeto a la vida y a la canción cubana más esencial. Será tal vez por la naturaleza mestiza de sus temas, donde conviven la más conmovedora y luminosa ternura, que heredó de la trova tradicional, junto con la nocturna



sensualidad del *feeling*, cuya huella la colma de orgullo. Pero hay algo irreplicable en Lázara Ribadavia, y es esa

virtud de entregarnos cada frase de sus melodías para que hallemos cualquier sentimiento extraviado en el caos de nuestra prisa. Es como si su voz —cálido templo— transmitiera una lúcida clave de la existencia.

Creo que, en fin, esa es la verdadera savia de la trova, con la cual, junto a otros creadores, alumbró a principios de la década de los 90 *La Peña del*

azar, imprescindible rincón que hoy se vuelve pretexto para echar a rodar la nostalgia.

Pero también pretextos encuentra la esperanza, como encontramos aquí la suerte de fundar un planeta de trovadores, poetas y pintores en la calle de la Muralla.

Una vez más, entonces, el entrañable patio del Centro *Pablo* ofrendará sus delicadas hojas a una guitarra limpia, y muchos creerán que ha sido culpa del último viento de marzo.

Pero, en verdad, hoy andan las hojas deslizándose por otra causa. Es que los árboles de nuestro patio se inclinan, dedicando su secreta reverencia, a «esta mujer que canta y sueña». Mientras tanto, nosotros libaremos cada nube que quieran darse «la tarde y ella».

Rita del Prado

Lázara Ribadavia nació en la ciudad de La Habana, el 4 de mayo de 1966. Licencia en Filosofía en la Universidad Estatal Lomonosov, de Moscú. Cursa estudios de superación musical con la prestigiosa profesora Leopoldina Núñez Laret.

Se ha presentado en diferentes escenarios nacionales. Durante cuatro años, mantuvo en el cine Mara la Peña *El azar*, importante sitio de encuentro de trovadores y poetas de su generación. Ha compartido escenarios junto a figuras como Ireneo García, Rita del Prado, Heidi Igualada, Marta Campos, Gerardo Alfonso, Samuel Águila, Ariel Díaz, Fernando Bécquer.

Sus canciones han sido incluidas en la *Antología de la Nueva Trova* (volumen IV), grabada en los estudios Ojalá y en *La impúdica es la guitarra*, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.



CANCIÓN DE TARDE

Esta tarde traviesa
me está soltando los recuerdos del amor,
con su cielo de triste se hace juego,
caernos a verdades ella y yo.

Esta tarde es un sueño,
un bolero que duele sin razón,
la alegría de un tiempo que vuelve,
un milagro sin sol.

Esta tarde se piensa
que va a enredarme en su nostalgia
de canción.
Se está poniendo tierna y es un beso
las nubes que nos damos ella y yo.

28 de abril de 2001 // Obra plástica: Gustavo Echevarría (Cuty)

Carlos Polito Ibáñez nació en Cienfuegos en 1965. Es graduado de Actuación en el Instituto Superior de Arte de La Habana, desde 1988. En 1984 ingresó en el Movimiento de la Nueva Trova. Luego de un efectivo proyecto promocional de su obra, realizó en 1991 un concierto único en el Teatro Mella, de la capital, y ubica su nombre junto a los más importantes trovadores de su generación. Polito ha realizado actuaciones en diferentes espacios en Cuba, y se ha presentado en Argentina, Venezuela, Francia, Holanda, Costa Rica y España. Ha compartido el escenario con relevantes exponentes de la canción como Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Joaquín Sabina, entre otros. En su discografía se encuentran los títulos *Recuento* (grabado en vivo en el Teatro Nacional de Cuba, en 1993) y *Para no pensar* (1999).



Vuelve al ruedo el espacio de conciertos *A guitarra limpia* de este Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Vuelve, trayendo otra ráfaga de canción para remover el pensar y el sentir de los trovadictos que, el último sábado de cada mes, dejan aquí sus buenas huellas a cambio de dejarse habitar por las músicas y versos que nos rondan.

Polito Ibáñez es el timonel que lleva los rumbos de esta jornada. Después de un largo, pero activo, silencio, reapareció en la escena capitalina con su más reciente disco, *Para no pensar*; que a pesar del título deja muy vivas las mentes y ganas de quien lo escucha.

Para aquellos que lo recordamos desde inicios de los 90; que coreamos

públicamente, o desde la tranquila noche de una «Casa de cristal» su *Recuento*, resulta grato y necesario este otro escalón en su creación. Acompañado de una banda, a la usanza de estos días, pero manteniendo la reflexión, la búsqueda de decir hondo y limpio el sentimiento, Polito sigue cultivando esos códigos y descubrimientos de su alrededor, que tanto refleja en sus canciones. Y ahora, vendrá a pasar por el «apuro», según sus palabras, de regresar a la guitarra y disparar desde ella, sin más artificio que la propia poesía, todo este concierto.

SOMOS NÚMEROS

Hay quien persigue sus fantasmas en la irrealidad
hay quien le pone un lente al día para otro color
la gente viene al mundo al final de un placer
la gente viene al mundo buscando el poder
por eso se disfrazan de robot
porque la gente no son más que números.

Hay quienes al filo del día hacen trapos del cuerpo
otros con la moneda en el bolsillo
no alcanzarán lo que sus ojos ven
la gente gira, gira, va contra el reloj
hay quien se contamina disparando el yo
por eso se disfrazan de robot
porque la gente no son más que números.

La gente tiene instintos asesinos contra el poder
otros llevan leyes de pandillas en el corazón
la gente tira dardos a la suerte para ver qué cae
y hay quienes sueñan esas fantasías
que alguna fe les trae.

Hay gente atrapadas en las pornomanías
los cómics de revistas
otros prefieren ir viviendo al día con cara de puristas
hay gente que lleva la moda como un lord invernal
y hay gente colgada a la moda contracultural
por eso se disfrazan de robot
porque la gente no son más que números
porque la gente no son más que números
la gente no son más que números
y es que sólo somos números
y es que sólo somos números.

Saberlo a la sencilla distancia de esos mismos cantos, de ese retrato del alrededor que es también nuestro, será sin duda una buena bocanada de aire vivo para combatir posibles asfixias, a la moda de los tiempos. Con las canciones de Polito intentemos sacarnos del pecho el cansancio y la rutina de tanto roce diario. Tal vez se haga posible que, de regreso al lecho amante, al de la esperanza o el desespero según el reloj que nos mande, seamos un poco menos números de otros.

Antonio López Sánchez

Homenaje a Noel Nicola (Tercer aniversario de *A guitarra limpia*)

24 de noviembre de 2001

Cuando el Centro Pablo, como lo llaman en confianza sus amigos, comenzó sus encuentros *A guitarra limpia* hace hoy tres aniversarios, no sólo revivió una hermosa tradición de la trova, sino que continuó una vieja complicidad de Víctor Casaus con la canción a guitarras, la que generalmente se considera la forma más genuina de trovar (y que muchos trovadores y seguidores dirían que la única).

Esa complicidad de Víctor se remonta a aquel recital de poesía y canciones donde jóvenes poetas de *El Caimán Barbudo*, y un trovador desconocido que aún no se sabía tal, se enfrentaron al público en Bellas Artes. Luego siguió un largo camino de trova y poesía, del cual ya se ha hablado, aunque nunca lo bastante, y que para mí personalmente tiene importancia, porque en 1967 conozco personalmente a aquellos jóvenes poetas en la Universidad de La Habana y en 1968 ellos me introducen, con los recitales en la Escuela de Letras, al trío de trovadores fundadores: Silvio, Pablo y Noel. A Pablo lo conocía desde antes, de trajines cuarteros mutuos, pero no en su nueva condición. A Silvio y Noel los descubrí por entero y fundamos desde entonces una larga amistad que ha sobrevivido a los años y hemos sometido a prueba con pesadeces mutuas (o incomprendiones o testarudez, para decirlo eufemísticamente), pero que se ha mantenido porque seguimos creyendo en lo mismo que fundó nuestra amistad: las canciones, la poesía y para qué sirven.

De los tres he escrito, y hoy lo hago una vez más de Noel, porque este tercer aniversario de *A guitarra limpia*, que se dedica a Nicola con toda justicia, nos convoca a homenajear a uno de los más genuinos de la Nueva Trova, a uno que permaneció intransigente a través del tiempo, fiel a los principios que se trazó como creador y como ser humano, inseparables unos de los otros, acumulando una obra envidiable y ocultando tras un rostro a veces hosco, como si saboreara vinagre, una sensibilidad que él cree lo hace vulnerable y que pretende tozudamente esconder. De esa fidelidad a los principios y de esa hosquedad, sirva como prueba una anécdota que aparece en un hermoso libro inédito acerca de Silvio Rodríguez, *Por quién merece amor*, de Guillermo y Ernesto Alemán.

Al ser *Mientras tanto* eliminado de la pantalla (y de la preocupación de los



burócratas), se pretendió hacer otro programa musical de jóvenes figuras. Llamaron a Noel, que aún no conocía a Silvio. Después de dos presentaciones, el director del programa lo invitó a un tercero y le confesó lo que quería: «formar una figura para desaparecer la de Silvio Rodríguez». Noel, imagino que con suave expresión y dulces palabras, le recomendó lo que podía hacer con la torre del canal 6, el programa y, probablemente, con algún familiar querido. También imagino que sin la ayuda de lubricante. «No hice más televisión tampoco», cuenta Noel, «en unos sepetecientos años». Ni falta que le hacía. Ni a él ni a otros que como él se impusieron en contra de los medios, salvo las apariciones en TV Universitaria, de poco alcance y frecuencia, pero que salvó

la honrilla de los medios masivos, como diría un cronista deportivo.

Ese Noel sigue igual, con el mismo talento e intransigencia con que demuestra nuevamente que su inclusión entre los imprescindibles de la Nueva Trova no es sólo cuestión de fechas, sino que con su continua creación durante más de treinta años nos lega una obra indispensable en la cancionística cubana.

Noel nos deja en sus canciones de todas las épocas una poesía muy personal, a veces airada, irónica o tierna, pero siempre despojada de retórica, con una palabra limpia y sugerente, totalmente liberada de prejuicios.

Algunas de ellas, a pesar de la fecha de composición, como las escritas ya hace varios años por otros trovadores, perduran no solo como hitos, sino por su permanencia y su presencia real. Ahí están aún vigentes *Para vivir* y *Yolanda*, de Pablo Milanés; *Pequeña serenata diurna* y *Óleo de mujer con sombrero*, de Silvio Rodríguez; *Para una imaginaria María del Carmen* y *Es más, te perdono*, del propio Noel; la *Canción de los Comités de Defensa*, de Eduardo Ramos o *Crème*, de Vicente Feliú, por solo mencionar algunas.

Su último disco, *Entre otros*, que es una muestra más de fidelidad y de continuidad de su obra, reúne en torno a Noel a un grupo de amigos entrañables, tanto trovadores como guitarristas —que es como un avance de lo que hoy sucederá aquí—, donde varios amigos cantarán canciones de Nicola.

Quisiera terminar citando el párrafo final de las notas al penúltimo disco de Noel, *Dame mi voz*, que escribí a petición suya, y que rompió su silencio de varios años. Creo que esas palabras son válidas para toda su obra y que demuestran que más de treinta años de canciones, entregas, sinsabores, incomprendiones, recompensas, amores y amistades han hecho más sólido al joven que conocí allá por 1968 y a quien sigo admirando, más allá de sus 50, como creador y ser humano.

«El resultado de *Dame mi voz* es no solamente un regalo que nos hace Noel Nicola, es también una celebración para la música, un rescate largamente esperado de alguien que nunca debió haber dejado de cantarnos. Afortunadamente, a pesar del tiempo de silencio, el trovador que es Noel no ha podido dejar su guitarra: limpia, sin amarras, bien».

Germán Piniella

Rey Guerra / Santiago Feliú / Alberto Tosca / Marta Campos
Alejandro Valdés / Manuel Argudín / Ariel Díaz / Samuel Águila
Fernando Bécquer / Ihosvany Bernal / Martín Rago



Dirección artística: Rey Guerra // Obra plástica: Luis Miguel Valdés

CENTRO CULTURAL
PABLO
de la Torriente Brau
otorga el Premio Pablo
a Noel Nicola

Por mantenerse fiel a los principios
que se trazó como creador
y como ser humano:
por sus canciones de todas las épocas,
por su poesía auténtica y personal, airada y tierna,
irónica y sincera;
por su palabra limpia y sugerente, totalmente
liberada de prejuicios.

En dos palabras: para el trovador que es Noel
y que, felizmente,
no ha abandonado su guitarra
limpia, sin amarras, bien..

Dado con respeto y amor,
en la Habana Vieja, Ciudad de La Habana, Cuba,
a los 24 días del mes de noviembre del 2001

Noel Nicola nació en la Habana el 7 de octubre de 1946. Comenzó sus estudios de música a los 7 años en el aprendizaje del flautín con Dovane Voth. Compose canciones desde la temprana adolescencia y cuenta hasta hoy con más de 350 títulos.

Es fundador del Movimiento de la Nueva Trova y uno de sus máximos exponentes. Integró el Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC. Se ha presentado en importantes escenarios del país y ha realizado giras artísticas por más de 30 países de Europa, América y África.

Su creación incluye, además, musicalización de poemas, música infantil y temas compuestos para cine, televisión y teatro.

Ha obtenido diversos premios y distinciones durante su vida artística.

Su obra ha sido incluida en numerosas antologías y monografías. Ha grabado doce discos en solitario entre los que se destacan: *Comienzo el día* (EGREM, 1976), *Así como soy* (EGREM, 1980), *Lejanías* (EGREM, 1985), *Noel Nicola canta a Cesar Vallejo* (IEMPSA / EGREM, 1986), *Tricolor* (EGREM, 1987), *Dame mi voz* (Unicornio, 2000), *Noel Nicola con Santiago Feliú*, (Unicornio, 2001).



Es más, te perdono...

Te perdono el montón de palabras
que has soplado en mi oído desde que te conozco.
Te perdono tus fotos y tus gatos, tus comidas afuera,
cervezas y cigarros; es más,
te perdono andar como tú andas, tus zapatos de nube,
tus dientes y tu pelo.
Te perdono los cientos de razones, los miles de problemas;
en fin, te perdono no amarme...
Lo que no te perdono es haberme besado con tanta alevosía
(tengo testigos: un perro, la madrugada, el frío),
y eso sí que no te lo perdono,
pues si te lo perdono... ¡seguro que lo olvido!

Noel Nicola

Hermano de Transilvania:

quiero que sepas que no estoy ahí ahora junto a ti, como sin duda mereces, porque este sábado tengo a la señora Argelia en casa, además de a mi hijo José Ernesto.

Recuerdo cuando te conocí, no en casa de María Antonia sino en el estudio 2 de CMQ, cuando Senén Suárez y su combo te grababan «El tiempo y yo», en el que manifestabas que no te ponías de acuerdo con semejante personaje. Desde ese momento me di cuenta de tu valor, porque para desafiar al tiempo y además cantarlo, hay que estar seguro de tener verdades de muy largo alcance. En cualquier caso lo que hoy está pasando, a través de Victoriano de las Casas y el Centro Pablo de la Torriente, demuestra que tus verdades siguen resonando.

Nada, mulato, que hiciste y haces bien en no ponerte de acuerdo con el tiempo. La vida demuestra que hasta esos monstruos escalofrantes pueden jadear como perritos ante un cerebro, una mano y un corazón como los tuyos.

Besos a la bola y al bolito, cariños a discreción y serenidad en los 55, que estoy a punto de hacerte compañía.

Silvio

17 demayo de 2001 / Obra plástica: Eduardo Roca Salazar (Choco)

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* se siente complacido y honrado al participar en esta fiesta de la trova dentro de *Cubadisco 2001*. Con ello nos sumamos a esta celebración que se propone reconocer, difundir y homenajear esa vertiente fundamental de la música cubana.

Vivimos en la Isla de la Trova, somos creyentes y practicantes de esa manera sensible y hermosa de ver el mundo, a partir de las cuerdas de una guitarra y de las proposiciones de una voz, que nos llevan o nos traen al júbilo y a la tristeza, al amor y a los desamores, al disfrute y a la reflexión.

Para nuestra alegría, en este patio del Centro *Pablo* se han reunido, en los dos últimos años, muchas de las figuras principales de la nueva trova cubana, esa que nació y tomó cuerpo y alma a finales de la década de los 60, y que no ha cesado de crecer y de hacernos crecer con nuevos nombres, nuevas tendencias, nuevas respuestas y nuevas preguntas.

Para dar continuidad a este espacio que pertenece a todos, y para mostrarlo dentro del amplio panorama del *Cubadisco 2001*, está aquí con nosotros el trovador Gerardo Alfonso, que va a regalarnos la poesía de sus canciones en este concierto que ahora comienza.

Nos alegra que la obra de Gerardo —que ha abierto caminos de forma sostenida en los años recientes— se muestre hoy aquí, *a guitarra limpia* y en todo su esplendor, y que represente las maravillas y los sueños de este espacio de los trovadores y las trovadoras de la Isla.

Sus imágenes estarán acompañadas aquí por otras: las fotos de Pedro Abascal y Gonzalo Vidal, moviéndose *alrededor de la guitarra*, nos entregan, en la Sala *Majadahonda*, un testimonio plástico y sugerente de este espacio cultural en el que trovadores, pintores y poetas han reunido sus visiones y sus sueños.

Entremos entonces —otra vez y siempre— a esta fiesta que nos pertenece.

Víctor Casaus

Gerardo Alfonso nació en La Habana, en 1958. Ingresó al Movimiento de la Nueva Trova en 1980. En su música incorpora elementos de la música latinoamericana y del Caribe. Ha compartido escenario con importantes figuras de la canción cubana como Pablo Milanés, Silvio Rodríguez, Carlos Varela, Santiago Feliú, Frank Delgado, entre otros; y con músicos de otros países como María Bethania, Pete Seeger y Alejandro Filio. Varios artistas y agrupaciones cubanas han interpretado y grabado sus temas. Ha hecho música para varios filmes y documentales. Dentro de su discografía se encuentran los títulos *Volando hacia la luna* (1990), *Los lobos se reúnen* (1993), *Diviértete un poco* (1994), *Sábanas blancas* (1996), *Gerardo Alfonso a guitarra limpia* (grabado en vivo en el Centro *Pablo*, 1999) y *Recuento* (1998), también en vivo, en Casa de las Américas.



23 de junio de 2001 // Obra plástica: Eduardo Moltó

NO ESTOY EN CASA

Esta tarde me encierro
me perdono lo males
retiro los anuncios
me callo los finales
hoy descarto a los niños
quemo todas las naves
suspendo los avisos
y postergo los viajes.

Esta tarde soy libre
para volar adentro
donde soy más creíble
donde no estoy violento
hoy no quiero una mano
no vengan a buscarme
no me ofrezcan el alma
hoy no estoy para nadie.

Porque esta tarde es del aire
y del tiempo que sabe de ti.

Esta tarde estoy solo
me declaro en cuaresma
hoy de todo me escondo
hoy no abriré la puerta
me niego a los abrazos
libero al enemigo
hoy reclamo un pedazo
para llorar conmigo.

Esta tarde me aparto
de las viejas canciones
del hambre y del espanto
de las revoluciones
hoy no soy de la historia
no pertenezco al mundo
hoy perdí la memoria
hoy también me derrumbo.

No conté la riqueza
me quité la bandera
de adorno la cabeza
y las venas abiertas.

Porque esta tarde es del aire
y del sueño que parte hacia ti.



A guitarra limpia continúa, con este concierto de Ariel Díaz, una vocación sostenida y hermosa: la de convocar en este patio del Centro *Pablo* a los trovadores y las trovadoras más jóvenes y ofrecerles los modestos, pero cálidos recursos (y métodos) con que contamos, para que su voz, su canción, su poesía se realicen y se multipliquen.

Dos años y medio después de iniciado —con sus casi treinta conciertos, sus más de veinte casetes producidos, su reciente, abarcadora multimedia— *A guitarra limpia* nos hace comprender que la labor más útil y bella que hemos realizado ha sido la de crear espacios culturales con la ayuda de los propios creadores y de instituciones y amigos que han ofrecido su confianza y su apoyo. Por eso resulta significativo que la palabra y la música de Ariel aparezcan acompañadas por arte digital —las inquietantes imágenes de Eduardo Moltó— y que juntas realicen en este sitio la maravilla de la creación y sus libertades.

Ariel ha confesado, en canciones y textos y ahora en el título de este concierto, su pertenencia hacia este espacio y hacia las maneras de realizarlo. Nos alegra que sus canciones continúen enriqueciendo la memoria de *A guitarra limpia*. Porque en este trovador joven se unen, para su felicidad y la nuestra, la poesía y la reflexión, la sensibilidad y los compromisos de su generación con los tiempos que le ha tocado vivir.

Quizás la mejor manera de hacer justicia a la expresión trovadoresca de Ariel Díaz sea decir y subrayar que su canción es sensible e inteligente y que esas dos características lo colocan en la vanguardia de las voces de su generación. Escribe textos para armar las canciones que nos regala, pero esos textos podrían existir —existen— como poesía, y resisten airosos la lectura solitaria y convocan al disfrute desde la aparente indefensión de la página impresa.

Participante de muchos conciertos colectivos —como el memorable *Cuerda joven*—, Ariel viene y se enfrenta hoy aquí al reto y la maravilla de este concierto *en solitario*, como ahora se dice. Pero es mentira. No hay trovador completamente solitario si está acompañado de la guitarra y sus adivinaciones. Y mucho menos si siente —y sentimos con él— que la canción y la poesía, que una con la magia de su talento, están en su casa.

Víctor Casaus

Ariel Díaz, nacido en La Habana el 15 de febrero de 1974, comienza a componer canciones a la edad de 16 años, aunque no es hasta 1996 que realiza su primera presentación pública. Con una formación autodidacta y una corta carrera como cantautor, se ha presentado ya en escenarios nacionales e internacionales, ha recibido importantes reconocimientos y una buena aceptación de la crítica. Ha compartido escenarios y estudios de grabación con relevantes figuras como Silvio Rodríguez, Noel Nicola, Vicente Feliú, Teresita Fernández y, por supuesto, con la mayoría de los trovadores de su generación. Actualmente su obra conforma un Proyecto Nacional de la Asociación Hermanos Saíz. Pertenece al Centro Nacional de la Música de Concierto. Sus canciones han sido incluidas en la *Antología de la Nueva Trova* (volumen IV), grabada en los estudios Ojalá y en los casetes *Cuerda joven* y *La impúdica es la guitarra* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Además, participa en el disco *Vamos todos a cantar*, homenaje de la Nueva Trova a Teresita Fernández.

28 de julio de 2001 / Obra plástica: Nelson Domínguez

Alberto Faya es un apasionado. Podrían enumerarse otras tantas virtudes al repasar su obra, ¡pero la pasión anima con tal fuerza sus actos! Quizás sostener esa cualidad, que algunos emparentan con el ardor juvenil, alimente su naturaleza de niño adulto, capaz de asombrarse todavía al descubrir el boato musical que lo rodea.

Es un investigador dotado de gran imaginación. Dos ingredientes necesarios para atesorar la historia de la música en nuestro continente, de extensa riqueza y tantas veces desdibujada por el ninguneo pretendido desde las transnacionales



disqueras y los medios masivos de difusión. Sin embargo, gracias a la persistencia de sus cultores —incluido el propio Faya—, las sonoridades de Latinoamérica no solo sobrevivieron, también se distinguen por transformar cuanto ha recalado en sus fronteras. Así se mantienen, como las describiera José Martí, «perpetuamente palpitando en el espacio».

Semejante predilección por las sonoridades latinoamericanas imponen, sin dudas, un sello singular a las creaciones de este cubano, cuya devoción musical probó durante años en la Casa de las Américas. Allí, y vale recordarlo, renunció de cierta forma a su propia obra para encomendarse a una partitura por escribirse: organizar y estructurar el pensamiento crítico, las investigaciones, grabaciones y búsquedas que en ese terreno ofrecía y ofrece el continente. Faya es también un promotor cultural, tal vez como quisiéramos que lo fuesen quienes a veces utilizan ese «santo» sin ejercerlo cabalmente. Desde la radio, las

revistas y los periódicos, la televisión... ha probado sus dotes de comunicador para transmitir la inobjetable sabiduría musical que posee. Sin afeites ni presunciones, con un lenguaje ajeno a posturas doctorales, él ha sabido contagiar a muchos con su pasión. Y por si fuera poco, sus libros eternizan esa acumulación cognitiva para el bien común —no solo los publicados, pensemos en aquellos por publicar, que suele anunciarnos como ese montón de sanas locuras que lo rondan habitualmente.

Hace poco regresó al escenario con un nuevo formato grupal y una suerte de concilio familiar: ¿qué podía esperarse de su hijo y de la familia fundada por él? Entonces, démosle la bienvenida, en este hermoso espacio del Centro Pablo, al mismo y renovado Alberto Faya que otrora nos conquistó desde el grupo *Moncada*. Escuchemos su música de la pasión y el conocimiento. Pero sobre todo con la garantía de saberla engendrada en un alma sensible. Y ya sabemos que el americanismo en música, como bien nos hacía notar Alejo Carpentier, «es cuestión de sensibilidad».



Magda Resik Aguirre

ENTRE AMIGOS

Tal parece que el amor
no permite los olvidos
por eso ayer se torna hoy
como en un juego de luz.

Siempre es así,
Cada vuelta trae consigo lo que fue
alentando otra ilusión
que te hace andar y cantar y vivir.

Todo es así.
La llegada se nos pierde
en otra que comenzará.
Vendrá otra más,
alguna vuelta más
y es que es mejor así.

(Alberto Faya / María Córdoba)

Alberto Faya nació en Santiago de las Vegas, provincia Habana, el 20 de abril de 1944. Cursó estudios universitarios en el Instituto Pedagógico *Enrique José Varona*; posteriormente se licenció en Historia del Arte en la Universidad de La Habana. Su carrera artística comenzó a partir de 1962, como aficionado. Ha obtenido varios premios nacionales y realizado giras por países de Europa (Italia, Alemania, Francia, España, entre otros) y por varias ciudades de los Estados Unidos y Canadá. También en escenarios de Brasil, Nicaragua, Guatemala, Puerto Rico y Bolivia. Investigador y entusiasta promotor cultural, tiene publicado *El libro del sabor* (Ediciones Unión, 1999), así como artículos sobre música en las revistas *Bohemia* y *Casa de las Américas*. Cuenta con una amplia discografía dentro del grupo *Moncada*, del que fue fundador, y ha participado como instrumentista, cantante, solista y arreglista en otras muchas grabaciones. Su extensa labor como guionista y conductor de programas incluye espacios como *Trovada*, en Habana Radio y *La clave del enigma*, en la televisión cubana.

14 de octubre de 2001 // Obra plástica: Nelson Domínguez



Enriquito Núñez es un gran cantor, y esa es la certeza que ilumina esta nota. Humildemente me la pidió, y amorosamente la concebí, quizás como una deuda de gratitud por nuestra adolescencia compartida, o por el sencillo e innegable hecho de que mis canciones tuvieron y tienen tanto de las suyas.

Nos conocemos desde hace mucho, somos hermosas víctimas de la amistad de nuestros padres... y en los trajines veraniegos, allá por el 68, me reveló su gran secreto: «Yo hago canciones»... y las fue desatando una a una. Recuerdo mi impresión paralizante al escuchar sus frescas melodías y la estable ingenuidad (hoy lo sé) de su lírica inspirada.

Por aquellos días nos empinábamos juntos en los placeres del vicio inicial, el primer ron, el primer tabaco y el primer malestar de la embriaguez... y fue después, con los años,

que advertí que aquel joven precozmente talentoso se convertía en el hombre maduro que fundaba familias y regaba versos.

El tiempo suele castigarnos con ausencias más o menos justificadas, pero lo que bien se eleva es porque buen viento tiene y heme aquí ahora, en otro alarde de cariño, intentando convencerles de que Enriquito sabe construir mundos, ternuras, alegrías, sueños y tristezas como un artesano iridiscente y laborioso. Pero esto ya lo conocen, y es por eso, o también por eso, que están aquí... y, claro, yo quedaré como un tonto, intentando revelarles una verdad que ya celebran.

El arte, cuando es sincero y natural, no necesita de afeites, ni de éxitos casi siempre pasajeros. Estamos pues ante un cantautor que ha insistido, que es ya más que aquella loca carrera hacia la consagración.

Gracias, amigo, por el ayer y por el siempre. Tu Amaury.

Amaury Pérez

LA PALOMA Y EL RUISEÑOR

Este romance de la paloma
enamorada del ruiseñor
es una historia donde el temor no asoma,
su oscuro manto lo destrozó el valor.

Pronto se supo en todo el monte
que la paloma y el ruiseñor
volaban juntos por donde el sol se esconde,
haciendo un nido como jamás se vió...
En un bajío donde el viento se rompe,
allá se fueron para ocultar su amor.

Tiempo pasó sin que nadie viera
a la mensajera con su cantor,
llegó a pensarse que una terrible fiera
había acabado con ese extraño amor.

Esta es la historia que me contaba
otra paloma que tuve yo,
y así la creo, porque mientras volaba
cantaba lindo como aquel ruiseñor
que una mañana me trajo entre sus alas
desde muy lejos una carta de amor.

Enriquito Núñez (La Habana, 28 de marzo de 1953) a los 15 años, con una guitarra prestada, aprende los primeros acordes, los mismos que les vio poner a Silvio, Pablo y Noel en aquel memorable recital en Casa de las Américas. Entra al Instituto Técnico Militar donde lo matricularon sus padres para *enderezarlo*. Pero el bicho —que no bichito— de la Trova y la bohemia ya lo había picado en un lugar que suele estar entre pecho y garganta. Sus primeras canciones dignas de llamarse así, «Ministro de metal», «Buenos días Isel», surgieron al conjuro de aquellas madrugadas en la casa de Teté o en la de Pancho el Cojo. En diciembre de 1972 participa en la fundación del Movimiento de la Nueva Trova. En el 73 comienza a cantar profesionalmente y ofrece recitales en solitario o compartidos con Vicente Feliú, Mike Porcel y Jesús del Valle, entre otros trovadores. Ya para entonces, varias de sus canciones son interpretadas por Elena Burke, Miguel Angel Piña, Omara Portuondo, Alina Sánchez, el cuarteto Los Cañes y Elizabeth de Gracia.

En estos años ha participado y ganado en varios certámenes de canciones, entre ellos el Gran Premio del Concurso Adolfo Guzmán de 1986, que le defendió Pablo Milanés. En 1990 graba su disco *Con dulce rabia*, premio EGREM de la Crítica, que recoge su labor como autor-intérprete. El pasado diciembre ganó nuevamente, esta vez el Primer Premio, en el Guzmán. Es miembro de la UNEAC desde 1990. Ha llevado sus canciones a Angola, Nicaragua, México y España. En 1998 recibió la Orden Raúl Gómez García por sus 25 años de trabajo artístico.



Trov@nónima

**Yamira Díaz, Ariel Díaz, Samuel Águila,
Diego Gutiérrez, Junior Navarrete, Ariel Barreiro,
Pável Poveda, William Vivanco**

Lanzamiento del CD *Trov@nónima.cu* // 27 de octubre de 2001 // Obra plástica: Eduardo Moltó



Queridos amigos, queridas amigas, y entre ellos, ahora, en este patio, querido Comandante en Jefe: Al principio se escuchó el tema de este espacio: la «Elegía segunda», de Miguel Hernández, dedicada a Pablo de la Torriente Brau, musicalizada por Silvio y de la que Rey Guerra ha hecho ese formidable arreglo e interpretación. Esas notas han iniciado cada uno de los conciertos de *A guitarra limpia* y es seguramente responsable también de la magia de este patio, donde este espacio se ha establecido y consolidado durante sus tres años de trabajo, gracias a la presencia y la colaboración de los trovadores mayores, y la confianza de los trovadores más jóvenes que han encontrado aquí un espacio de expresión artística dentro de los 32 conciertos realizados. Eso ha sido lo más importante: haber permitido la expresión de los más jóvenes, en los conciertos y en sus primeros casetes. *A guitarra limpia*, como el Centro *Pablo*, es hijo de la colaboración y la solidaridad. Agradecemos por ello, ahora y siempre, la sistematicidad y la confianza con que nos ha apoyado Abel, a partir de un criterio inteligente y acertado: que una institución pequeña como la nuestra puede llenar espacios que las grandes estructuras a veces no pueden alcanzar, y que pueden hacerlo a partir de la pasión y el rigor, con eficiencia, belleza y calidad. Esa ha sido la poética de nuestro trabajo. Agradecemos también la ayuda recibida de Eusebio Leal, de la UNEAC, de los artistas plásticos que reunieron sus trabajos en la exposición *Una obra para Pablo*, con la que nació nuestra Sala *Majadahonda*. Nos sentimos felices de que ocho trovadores de varias provincias del país lleguen a este espacio, que es suyo: Yanira Díaz, de Pinar del Río; Ariel Díaz y Samuel Águila, de Ciudad de La Habana; Diego Gutiérrez, de Villa Clara; Junior Navarrete y Ariel Barreiro, de Cienfuegos; Pável Poveda, de Ciego de Ávila; y William Vivanco, de Santiago de Cuba. Los acompaña el violinista Ramsés Puentes y el grupo Trovarroco, integrado por Rachid López, Michael Elizarde y César Bacaró. Con su presencia crece *A guitarra limpia*. Queremos continuar y extender esta colaboración con la Asociación Hermanos Saíz que nos permita tener aquí, a lo largo del año, a cantautores de todas las provincias del país. Y hablando de colaboración y de hermanos: hemos recibido, desde Chile, una carta de saludo del trovador Vicente Feliú, que está creando el Centro Canto de todos, hermano de propósitos y de sueños de *A guitarra limpia* y del Centro Pablo. Desde esa hermandad, agradecemos y hacemos nuestras sus palabras: *Hoy es un día feliz porque se estrena un racimo de canciones de los más jóvenes de nuestra Isla, en el entrañable Centro Pablo que, desde su génesis de salvaguardia de la memoria, salió a defender el recuerdo de mañana, y porque el canto se hace sentir más allá de las fronteras humanas, gracias a la sabia utilización de las más actualizadas tecnologías de las comunicaciones.* Gracias efectivamente a esas tecnologías, que es necesario dominar y utilizar en los tiempos que corren, este concierto está siendo transmitido en vivo por la emisora Habana Radio de la Oficina del Historiador, y lanzado al mundo, a través de Internet por el sitio *La jiribilla* y reproducido por el Portal Latino de la SGAE desde Madrid. Aquí apostamos a favor de la imaginación y de la belleza, por una cultura integral e integradora, salvadora de la memoria y sus buenos oficios, que sea también búsqueda y riesgo y búsqueda nuevamente, y que sea territorio hermoso del ser humano y sus mejores sueños de habitar un mundo más justo y más solidario. Por eso estamos aquí esta tarde, como otras de este patio —pero esta especialmente llena de presencias y significados inolvidables—, *a guitarra limpia*, para cantar y contar con la nueva trova nuestros sueños, nuestras preguntas, nuestras iluminaciones.



LAS VOCES QUE NOS RODEAN

Entrevistas: Idania Trujillo

VICENTE FELIÚ
Trovador

Estar hoy en el Centro Pablo es estar con las entrañas de esta poética hablada y cantada que ha sido la Nueva Trova y los poetas de lo que en algún momento se llamó la Nueva Poesía Cubana; es decir, es la misma generación surgida al calor de la Revolución. Y que el tercer año de *A guitarra limpia* haya sido con Noel es tremendo. Para mí, Noel es una gente que se avergüenza de la cantidad de ternura que tiene adentro. Creo que es una persona envidiablemente hermosa. Menos mal que ha venido a este homenaje de la gente que lo sigue queriendo por genuino, por verdadero, por revolucionario.



REY GUERRA
Compositor y guitarrista

El vínculo con el Centro Pablo nace cuando Víctor Casaus me pide un tema representativo que presidiera cada espectáculo y yo hago una versión de treinta segundos de «Elegía segunda», de Miguel Hernández, con música de Silvio Rodríguez, pero a guitarra sola. Creo que es un lugar importante, un lugar desenfado donde vibra la cultura sin el precio de la cruda economía.

PEDRO LUIS FERRER
Compositor y trovador

Creo que es esencial que existan espacios para la trova, pero a la vez estoy alerta porque ningún género debe automarginarse. Este Centro dio un impulso en un momento don-

de indudablemente existía un abandono de esos valores. En alguna medida esos espacios se perdieron porque los trovadores no los defendieron. No se puede creer que todo es falta institucional, también hay que ser capaz de promover un proyecto atractivo.



MANUEL ARGUDÍN
Trovador

A guitarra limpia es el espacio que estuvimos necesitando durante tanto tiempo y que se ha sostenido por sí mismo y por el prestigio que ha ido ganando dentro de la cultura del país. Pero, además, que en este aniversario esté Noel Nicola es tremendo porque para nosotros sigue siendo de esos ídolos que tienes de lejos y que alguna vez en la vida desearías llegar a ellos.

ALEJANDRO VALDÉS
Músico y guitarrista

Me siento agradecido no solo por estar en este Centro, del cual ya soy parte, sino conmigo mismo por haber acompañado a tantos trovadores. Creo que este concierto es una fiesta del Centro que hoy arriba al tercer aniversario de este espacio, cargado de mucha juventud talentosa; es una fiesta de la canción y la poesía, y también una fiesta para Noel y para celebrar junto a él por la trova.

LOURDES PRIETO
Realizadora cinematográfica

A guitarra limpia es un espacio que el Centro ha logrado ubicar en

un plano preferencial dentro de la cultura del país, porque además el trabajo de rescate de la trova —algo que estaba dejado a un lado— ha sido fabuloso, se ha hecho un trabajo muy serio, muy profesional; y dentro del gusto del público.

ALBERTO TOSCA
Trovador

Estar aquí hoy es la necesidad de continuar lo que hemos sentido quienes nos aunamos y aglutinamos alrededor de Pablo, Silvio y Noel y empezamos a ser lo que no creíamos que podíamos hacer porque entonces éramos unos sencillos imitadores de ellos; pero nos dimos cuenta de que sí se podía continuar ese espacio y esa línea. Ver hoy a un Noel vivo, con una obra concreta, con una personalidad íntegra es un privilegio porque nos sabemos y nos sentimos parte fundamental de la cultura cubana.



MARTA CAMPOS
Trovadora

Este lugar para mí es como mi casa, la casa de los trovadores. En este concierto me han venido muchas cosas a la mente: la primera gira que hice al extranjero fue con Noel, algo inolvidable porque pude ver de cerca a un hombre sensible, muy humano, un verdadero artista, un compositor inmenso que creo tiene todavía muchas cosas que decir y sé que las va a seguir diciendo.

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU



Conciertos *A guitarra limpia*

Compactos y cassetes de Nueva Trova en vivo

Colección Palabra Viva

Sala *Majadahonda*: exposiciones y salones de arte digital

Ediciones *La Memoria*: Libros, Boletín electrónico Memoria

Premio *Memoria* de testimonio y Premio *Pablo*

El Centro Pablo en Internet:

www.centropablo.cult.cu

www.centropablo.org

www.trovacub.net/centropablo

En el Centro, Habana Radio, xxMhz FM, todos los jueves, 8:00 pm

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor. La Habana Vieja. Telefax: 66 6585. Email: vcasaus@cubarte.cult.cu

CENTRO CULTURAL
P A B L O
de la Torriente Brau

